



HAL
open science

Teoría lingüística y política lingüística

Gabriel G. Bès

► **To cite this version:**

Gabriel G. Bès. Teoría lingüística y política lingüística. Revista Argentina de Lingüística, 1985, pp.5-16. hal-01048572

HAL Id: hal-01048572

<https://hal.science/hal-01048572>

Submitted on 25 Jul 2014

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

TEORIA LINGÜÍSTICA Y POLITICA LINGÜÍSTICA

Gabriel G. Bès
Université de Clermont II

Resumen

Análisis de aspectos técnicos de una teoría lingüística —la gramática generativa inspirada por Noam Chomsky tal cual puede comprenderse hacia 1980— en relación con cuestiones de política científica en Argentina en materia de lenguaje. Mediante ejemplos, algunos textos chomskyanos son caracterizados como presentando una explicitación débil de las hipótesis lingüísticas, sin una definición del campo observacional tratado y con errores importantes en el formalismo y en el razonamiento utilizado en las discusiones. Se señalan además indicios de debilitamiento en la presentación de los sucesivos modelos. El problema de fondo es la imposibilidad de evaluar el sistema de conjunto, ya que el mismo evoluciona o cambia sin que pueda decidirse si mejora o no. En otros estudios formalizados sobre el lenguaje se observa la misma paradoja, ya que son de evaluación muy difícil. Se sugiere que dos decisiones pésimas en materia de política lingüística serían la de no desarrollar el estudio de modelos teóricos y la de importarlos sin evaluación previa.



TEORIA LINGÜÍSTICA Y POLITICA LINGÜÍSTICA

Gabriel G. Bès

Las cuestiones de política lingüística, tanto "abstractas": ¿qué disciplinas desarrollar?, ¿qué prioridades establecer?, como "concretas": ¿a quién nombrar?, ¿qué proyectos subvencionar?, y las cuestiones teóricas, se suelen tratar en foros cuidadosamente diferenciados: comisiones o directorios de organismos científicos por un lado y congresos o coloquios por otro. El trabajo que sigue, versión apenas modificada de la comunicación presentada a las Jornadas sobre "Situación y perspectivas de la lingüística en la Argentina" organizadas en La Plata por la Sociedad Argentina de Lingüística (julio de 1984) intenta plantearse una pregunta de política lingüística "abstracta" en interacción con una cuestión teórica, la evaluación de modelos descriptivos; en particular, se intentará poner en interacción aspectos técnicos de una teoría lingüística —la gramática generativa inspirada por Noam Chomsky tal cual puede comprenderse hacia 1980— con cuestiones de política científica en materia de lenguaje.¹

Al leer las publicaciones de Noam Chomsky que se sitúan alrededor de 1980, se puede tener la impresión de que la gramática generativa que él anima está haciendo progresos decisivos en la construcción de una teoría científica sobre el lenguaje, auténticamente explicativa y con repercusiones de primera magnitud sobre el conocimiento psicobiológico del cerebro.

Sin pretender ni poder dar una visión exhaustiva del estado actual de la teoría, se resumirán algunos ejemplos concretos, agrupados en grandes rúbricas, a fin de contribuir a evaluar las propuestas chomskyanas.

1. Débil explicitación de las hipótesis lingüísticas

En este período Chomsky procura formular un sistema de prin-

1. Se encontrará el detalle técnico de la discusión de los textos chomskyanos en G. G. Bès "Grammaire Générative: année 80", a publicarse en *Linguisticae Investigationes* IX, 1 (1985).

cipios —llamados “teorías”— de los cuales sería posible deducir ya sea proposiciones sobre regularidades, por ejemplo sobre el control obligatorio del sujeto del infinitivo en las interrogativas indirectas, ya sea los valores “G” (gramatical) o * (desviante) asociados a una representación. Todos los principios formulados (subyacencia, Caso, coindexación, proyección; relaciones de rección ‘government’ y de c-comando) se formulan sobre las estructuras arborescentes etiquetadas de la base. Tales estructuras son caracterizadas por los principios \bar{X} . En F&C, en OB y en *Lectures* Chomsky declara utilizar una de las versiones \bar{X} , sin precisar cuál.² Si se tiene en cuenta que hay varias versiones en circulación, todas con efectos diferentes, si se sabe que gracias a la introducción de los parámetros en la gramática universal y de los casos marcados es posible —y necesario— introducir una cantidad de convenciones ad hoc para que los principios antes aludidos den los resultados esperados, hay que admitir que se tiene la situación siguiente: todos los principios del sistema deductivo se aplican a estructuras mal caracterizadas que se utilizan, además, dentro del marco de una convención que puede sintetizarse así: los árboles y sus etiquetas pueden ser alterados sin ningún límite explícito. Es decir, el nivel de explicitación de las hipótesis es muy débil.

La falta de explicitación es a veces menos espectacular y por lo tanto más preocupante. Por ejemplo, uno de los objetivos de OB es deducir la necesidad de un PRO controlado en

- (1) John_i asks what PRO_i to do.

Para que uno de los razonamientos allí presentados sea válido, es necesario evitar en ese contexto la presencia de *t*, lo que se logra por la obligatoriedad de la regla de control, la que a su vez funciona gracias a la asignación del rasgo [+ Control] al verbo de la matriz. Ahora bien, sea *know*. Como se tiene

- (2) * John knows to be a liar
 (3) G John knows Peter to be a liar

2. F&C = “Filters and control” (Chomsky y Lasnik 1977); OB = “On Binding” (Chomsky 1980a); *Lectures* = *Lectures on Government and Binding* (Chomsky 1981).

know, gracias a (2) es [- Control] y gracias a (3) debe asignar Caso (es decir, es [+ F] según OB). Pero como se tiene

(4) G John knows what to do

es necesario caracterizar a *know* como [+ Control] en el contexto [___ sint. wh + WH PRO to SV]. Se produce así la situación siguiente: la teoría "deduce" la obligatoriedad de PRO en un contexto X a costa de introducir como principio independiente, no deductible de otros, que el verbo de la matriz sea caracterizado en ese mismo contexto como un verbo de control. Se ha desplazado así el problema al léxico, sin que se haya avanzado en la explicación de una regularidad. De manera general, se desconoce la existencia de un trabajo de Chomsky en el que se expliciten claramente todos los rasgos que es necesario introducir en el léxico para que un principio que se desea general produzca los resultados esperados.

2. Ausencia de caracterización del campo observacional tratado

Una hipótesis empírica debe dar cuenta de observaciones. Más válida y convincente será cuanto mayor sea el campo observacional tratado. Uno de los graves problemas para analizar las hipótesis chomskyanas es que raramente se sabe con precisión cuál es el campo observacional del que se desea dar cuenta. Sea el caso del recíproco *each other*. Para los ejemplos

(5) They were quite happy for each other to win

(6) We hate it for each other to win

el valor observacional que se les otorga —y que se considera dudoso— cambia sin justificación, entre "Conditions on Transformations" (Chomsky 1973) y *Lectures*: ambos son considerados desviantes en el primer trabajo y gramaticales en el segundo, lo que valida las hipótesis respectivas.

Sea el tratamiento de *each other* en OB. Supongamos una sencilla tipología, sin salir de las estructuras allí tratadas (SN₁: núcleo; SN₂: sujeto; SN₃: complemento; SN indica la posición ocupada por *each other*). Se tiene:

las oraciones radicales y el segundo a las incrustadas temporales:

Filtro I α^* [COMP SN . . .], si $\alpha = \bar{O}$ radical

Filtro II α^* [SN tiempo SV], a menos que $\alpha \neq$ SN y que α sea adyacente y en el dominio de SN, o [+F] o *that*.

Sean las frases

(16) John plays the ball

(17) Who plays the ball

(16) será filtrada por el filtro II. Para (17) tenemos: si hubo desplazamiento de sint.wh a COMP, si los filtros son sensibles a t , (17) será filtrada por el filtro I; si los filtros no son sensibles a t , será filtrada por el filtro II. Si no hubo desplazamiento de sint. wh —pregunta eco— (17) será filtrada por el filtro II. El sistema de F&C no puede así especificar las declarativas más simples o las interrogativas con pregunta sobre el sujeto.

4. Errores conceptuales sobre las relaciones entre proposiciones de un sistema descriptivo

La expresión "it follows" es abundantemente utilizada por Chomsky, pero con dos sentidos muy diferentes. Existe el "it follows" con el sentido de "se deduce de" —digamos *it follows-A*— y el "it follows" que debe ser interpretado "se requiere", digamos *it follows-Z*.

Ambos aparecen en F&C en los comentarios a las sugerencias sobre el control. De las soluciones propuestas se deduce efectivamente (*it follows-A*) que los SN lexicales y PRO están en las estructuras-S (salida de transformaciones) en distribución complementaria. Pero esas mismas soluciones requieren (*it follows-Z*) que las construcciones del tipo

(18) John wants to go

sean tratadas con *Pronom-self* y no con PRO. Para que las proposi-

ciones sobre el control puedan mantenerse es necesario que el sujeto de la completiva de (18) sea tratado de manera diferente del de la completiva de

(19) John asked to go

it follows-Z exige así la introducción de un principio descriptivo independiente, es decir, constata la ausencia de una generalización.

Es muy probable que en *Lectures*, contrariamente a las afirmaciones de Chomsky, el principio según el cual *PRO no es gobernado* sea un principio que *it follows-Z* del resto de los principios presentados.

5. Otros indicios de debilitamiento

5.1. El control, de F&C a *Lectures*

Pueden discriminarse las tres etapas siguientes:

Etapa 1 (F&C): proposiciones sugeridas sobre las reglas de control que debían operar sobre estructuras definidas como de control obligatorio.

Etapa 2 (OB): regla de control formulada que conduce a resultados incorrectos, como por ejemplo marcar como gramatical

(20) Too much was asked what to do

(la regla de control va a asignar "Arbitrario" a PRO).

Etapa 3 (*Lectures*): se reconoce la inadecuación del sistema de OB pero no se explicitan nuevas proposiciones.

5.2. La coindexación de OB a *Lectures*

Gracias al doble índice, el sistema de OB pretendía establecer la diferencia de relación de *John* con *him* y de *Peter* con *him* en

(21) John wants for Peter to see him

En (21) *him* puede o no ser correferencial con *John* pero debe tener referencia diferente de la de *Peter*.

En *Lectures* el doble índice desaparece y es imposible dar

cuenta de la diferencia precedente: la no identidad de índice cubre la referencia necesariamente diferente y la posibilidad o no de referencia diferente.

5.3. *Lectures* no exige más de una gramática que engendre o que engendre recursivamente las representaciones. El sistema de *Lectures* es así un sistema de cajas negras, con requisitos que deben ser cumplidos por las estructuras de entrada y de salida. Será gramatical una representación cuyas estructuras no han sido marcadas como desviantes por ninguna de las cajas negras del sistema. Como prácticamente las transformaciones han desaparecido —o podrían hacerlo— la gramática generativa transformacional no es más, casi, ni generativa ni transformacional. La primitiva exigencia derivacional sobre la gramática ha sido así abandonada.

5.4. Entre 1960 y 1965 (*Current Issues* (Chomsky 1964), *Aspects* (Chomsky 1965)) se asignaba como objetivo prioritario a la teoría sobre el lenguaje el estudio de la creatividad; en 1980 se declara (*Rules and Representations* (Chomsky 1980b)) que la creatividad del lenguaje pertenece al campo de lo misterioso e incognoscible, fuera del alcance de la metodología científica.

Todas las observaciones anteriores pueden ser discutidas y analizadas y pueden ser válidas o no. Ninguna de ellas tiene estrictamente nada que ver con el hecho cierto de que las hipótesis lingüísticas, empíricas, no son inferencias demostrativas, o para decirlo con otra terminología, todos estamos de acuerdo con el hecho de que las hipótesis lingüísticas no son deductivamente verdaderas. Lo propio de una hipótesis válida es que (a) sea explícita, (b) pueda convertirse en falsa. El problema con las hipótesis chomskyanas es que son:

- (a) F explícitas
- (b) F' válidas

Cada uno, según su temperamento y su optimismo, asignará a los factores F y F' un valor más próximo a *cero* o a *uno*.

des actuales en materia de lenguaje. Ha encarnado —y para muchos todavía encarna— las ideas más fecundas sobre el lenguaje. Las enseñanzas metodológicas, psico-biológicas y descriptivas de Chomsky son inmensas. Prácticamente todas las alternativas existentes pueden caracterizarse como reacciones, prolongamientos o esfuerzos por mejorar las proposiciones de Chomsky. La búsqueda del nivel explicativo, el intento de interpretarlo psicológicamente en la ontogénesis del lenguaje, fascinan literalmente. La sofisticación de las soluciones propuestas y ciertas maneras de razonar que introducen niveles muy abstractos para dar cuenta del aparente desorden de las observaciones propias de los niveles más superficiales, parecen haber sido incorporadas por mucho tiempo a los estudios sobre el lenguaje. Es imposible entonces adoptar una actitud de todo o nada frente a las proposiciones de Noam Chomsky. Pero lamentablemente su genialidad está vehiculada por una retórica que en nada contribuye a la clarificación de los problemas y que exagera permanentemente las ventajas de las soluciones propuestas. Señalar únicamente las desventajas es igualmente malsano: las observaciones anteriores son parciales y por sí solas no pueden dar una idea adecuada del conjunto del sistema. Es muy probable además que sean consideradas obsoletas, ya que, publicadas o no, las soluciones propuestas deben haber cambiado. Pero esto es justamente lo que se intenta mostrar y lo que preocupa: el sistema evoluciona (o cambia) sin que se sepa claramente por qué y/o en qué medida se mejora.

En los estudios de inteligencia artificial sobre el lenguaje se registra un fenómeno análogo, aunque se presente con características diferentes: la técnica consiste aquí, en particular en los artículos de vulgarización, en publicar un fragmento de un diálogo entre un ser humano y una computadora para dejar entrever que la máquina entiende la información recibida, puede procesarla, genera comportamientos, etc. El recurso al texto original y completo poco aclara sobre los verdaderos alcances de las soluciones propuestas y muy particularmente sobre su capacidad de generalización. Tómense las propuestas de Winograd, de Schank y de otros: desentrañar lo que puede y no puede hacer un sistema es siempre tarea riesgosa. Tal es la paradoja de fondo de los estudios sobre el lenguaje: cada vez más formalizados —o por lo menos con más exigencias de formalización— y al mismo tiempo muy difíciles

de evaluar. Toda discusión sobre las opciones de una política científica debería afrontar esta situación, encubierta y engañosa.

Un investigador, un laboratorio de los países centrales está hoy en día cada vez más inmerso en las estructuras productivas. El fuerte aumento cualitativo de los presupuestos otorgados a los equipos consagrados a estudiar formalmente el lenguaje —equipos pluridisciplinarios que reúnen a lingüistas, informáticos y lógicos— va seguramente acompañado de exigencias de rentabilidad. Los estudios sobre el lenguaje se inscriben así en las condiciones del mundo de la producción: son éstas las que exigirán rigor en los formalismos utilizados y que van a desenmascarar las exageraciones y pretensiones infundadas, haciendo que se aproveche todo lo aprovechable, sin banderías.

Las condiciones económicas actuales de nuestro país hacen que sea ilusorio tratar de competir dentro del mismo estilo de producción científica con los grandes centros: como referencia, el equipo pluridisciplinario de Stanford-Palo Alto, que reúne entre otros a Barwise, Peters, Bresnam, Sag y Winograd, cuenta con alrededor de 10.000.000 de dólares de subvención por año.

Frente a esta situación, dos decisiones pésimas podrían tomarse: una sería la de no desarrollar los estudios teóricos en la Argentina, "ya que los modelos cambian y no hay ninguno seguro; hagamos entonces cosas prácticas o aplicadas sin cuidado por la teoría".

La otra decisión pésima sería que cada lingüista argentino que ha estado o que vaya al centro X se convierta en el importador en la Argentina de las ideas elaboradas en X. Reabriríamos entre nosotros la lucha característica de los países centrales en donde el equipo X, para subsistir y desarrollarse, debe mostrar que está mucho más en lo cierto de lo que realmente está y debe mostrar que el equipo Y —su competidor— está mucho menos en lo cierto de lo que realmente está. Generar disputas entre el importador de X con el importador de Y es tristemente ineficaz y, también, ridículo.

No existe hoy un instrumento de lectura de teorías sobre el lenguaje, y quizás esta ausencia sea estructural y no casual. En el fondo, dentro del estilo actual de producción científica a ningún agente de la producción le conviene que exista. Crearlo no parece una pretensión desorbitada. Si cada uno de nosotros llegara a

convencerse —o si nos convencen con estímulos adecuados— que es mejor **evaluar** una proposición que **imponerla retóricamente**, podríamos avanzar muchísimo en la clarificación de la maraña de propuestas actuales. Si por otro lado utilizamos la experiencia del 73-75 sobre la definición de necesidades nacionales en materia de lenguaje —pienso en particular en la reunión de Bahía Blanca del verano de 1974— podríamos poner en interacción los dos motores de un crecimiento sano, razonable y eficaz: necesidades bien definidas por una parte y soluciones evaluadas sin disimulo de sus dificultades, por otra. La utopía es a veces buena consejera: si no reproducimos entre nosotros el estilo derrochón de producción científica de los países centrales, no es improbable que podamos tomar por atajos más rápidos y más divertidos para llegar a las metas que nos demos.

Referencias

- Anderson, S. y P. Kiparsky, eds. (1973) *A Festschrift for Morris Halle*, Holt, Rinehart & Winston, Nueva York.
- Chomsky, N. (1964) "Current Issues in Linguistic Theory", en Fodor y Katz (1964).
- Chomsky, N. (1965) *Aspects of the Theory of Syntax*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Chomsky, N. (1973) "Conditions on Transformations", en Anderson y Kiparsky (1973).
- Chomsky, N. (1980a) "On Binding", *Linguistic Inquiry* 11: 1-46. (= OB).
- Chomsky, N. (1980b) *Rules and Representations*, Columbia University Press, Nueva York.
- Chomsky, N. (1981) *Lectures on Government and Binding*, Foris, Dordrecht.
- Chomsky, N. y H. Lasnik (1977) "Filters and Control", *Linguistic Inquiry* 8: 425-504. (= F&C).
- Fodor, J. A. y J. J. Katz, eds. (1964) *The Structure of Language: Readings in the Philosophy of Language*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N.J.

Manuscrito recibido el 8 de diciembre de 1984

CILN - Sección de Lingüística
Universidad de Clermont II
34 Ave. Carnot
63037 Clermont Fd. Cedex
Francia